

COMO NOSOTROS, ¡NINGUNO!

DFO 2222 Comp. el VII-86 («We Are It!» - Spanish)



“Una de las razones por las que se crearon las llaves fue para restaurar todo a su estado verdadero y apropiado. Ellas comienzan guiándolos a ustedes, hijos Míos, a través del Fin de los Tiempos, a través de la Gran Tribulación y a través de las pruebas venideras, hacia Mi Reino Celestial, y de regreso a la perfección del mundo tal como será en los días venideros.” Key Promise

1. «¡Bienaventurados vuestros ojos, porque contemplan aquello con lo que soñaron los profetas!» (Mat.13:16,17) Ustedes no se dan cuenta de lo que están viendo, ¡pero yo lo percibo por el Espíritu de Dios! ¡Es ni más ni menos que una revolución! ¡Es una revolución, y las cosas nunca volverán a ser como antes! (Profecía y revelación con lenguas y llanto:) «¡Este es el secreto, ésta es la Verdad de Dios!» ¡Aleluya! ¡Démosle a Dios toda la gloria! ¡Gracias, Jesús!

2. ¡Somos la Revolución de Dios para este momento, para esta época! Como nosotros, ¡ninguno! ¡En todo el mundo, somos los únicos que yo conozca que están viviendo de verdad tal como lo hicieron Jesús y Sus discípulos; los únicos que no sólo hablan de ello, o lo predican, sino que lo viven; los únicos que viven juntos todos los días, rodeados de paz, amor y alegría, testificando, estudiando la Biblia, orando, alabando y compartiendo! ¡Es una transformación total, profunda y radical!

3. ¡Nuestra Revolución ha roto por completo con las tradiciones de los hombres y sus iglesias! Hemos dado una vuelta en redondo y hemos tomado otra dirección; ¡ya no seguimos el camino de los hombres, sino el de Dios! «Las cosas viejas pasaron; ¡todas son hechas nuevas!» (2Cor.5:17) ¡Todo ha cambiado! ¡Ya nada es igual!

4. ¿Y como nació esta Revolución? ¿Por predicar doctrinas iglesieras como todos los demás? ¡Nada de eso! ¡Nació porque éramos diferentes, revolucionarios y verdaderamente radicales! ¡Nació con doctrinas sensacionales, diferentes y polémicas, que al instante despertaron el interés de jóvenes, hippies y todos los demás! ¡Fue eso lo que los cautivó! No el mismo mensaje de siempre que durante años habían oído predicar en las iglesias, lo de «sálvate y pórtate bien», el mismo Jesús de siempre, carita de muñeco medio afeminado, típico de los carteles de las clases de religión; ¡nosotros anunciábamos a un Jesús radical y revolucionario, una salvación radical y revolucionaria, la radical y revolucionaria doctrina de la Creación por oposición al evolucionismo y un modo de vida radical y revolucionario, consistente en vivir de esa manera, divulgar esa doctrina y conquistar el mundo!

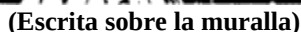
5. ¡Comenzamos con una declaración total de guerra en el espíritu contra el maldito Sistema! ¡Declaramos una guerra espiritual en contra de la educación atea del Sistema, sus iglesias sin Cristo y su desalmada ambición de riquezas! ¡Y la Revolución echó a rodar, gloria a Dios! ¡Las iglesias nos detestaban y se nos opusieron, el Sistema nos arrestó y nos metió en la cárcel, y los que se decían cristianos la emprendieron a palos contra

6. ¡Desenvainamos la espada de la Palabra de Dios y con ella les dimos fuerte a los muchachos, y enseguida supieron de qué se trataba! Era una llamada a filas: «¡Ven con nosotros a luchar y morir por la Verdad y por Jesús! ¡Ven a dar tu vida por el Señor! ¡Renuncia a todo!» ¡Lo predicamos desde el principio, cataplún! ¡No nos andábamos con rodeos ni procurábamos atenuar y suavizar el mensaje!

8. ¡Se nos juntaron sabiendo que la cosa era seria, y que en nuestras manos estaba el destino del mundo! Su compromiso y entrega total a Jesús desencadenaron una explosión de testimonio y conquista de almas entre la juventud de aquel entonces, que anhelaba desesperadamente algo espiritual, ¡y fuimos creciendo rápidamente hasta convertirnos en un imparable ejército de salvación lleno del fuego de Dios, dispuesto a convertir a todos los que fuera posible a esta apasionante, emocionante, inspiradora y fabulosa vida de amor y servicio a los demás, dentro del Reino de Dios aquí en la tierra!

¡LA GUERRA DE LOS MUNDOS!(Efe.6:12)

11. ¡Es una guerra del espíritu para ganar las almas de los hombres, una guerra para liberar las mentes, los corazones y los espíritus humanos de la esclavitud del mal, y las almas de la servidumbre del Diablo! ¡Estamos en una **guerra de los mundos**, una guerra entre el bien y el mal, Dios y el Diablo, la bondad y la maldad, la carne y el espíritu, los ángeles y los demonios, el amor y el odio, la vida y la muerte, la alegría y la desgracia! ¡Es una guerra universal entre los espíritus buenos del Cielo y los espíritus malos del Infierno!



ESCUELAS, IGLESIAS, NEGOCIOS Y OTROS AGUARIDAS INFERNALES DEL ENEMIGO

12. ¡Somos el ejército leal al Señor, el auténtico Rey, legítimo Rey y Heredero! ¡Luchamos contra un rey que es un usurpador, un impostor, «el dios de este siglo» (2Cor.4:3,4), el mismísimo Satanás, que ha hecho caer en sus trampas a los que pueblan este mundo y usurpado la autoridad del Señor para que le sigan a él en vez de seguir a Jesús! ¡Hemos venido a rescatarlos del Enemigo, a liberarlos de sus garras, de su vil gobierno y su diabólica jefatura, y a poner de nuevo el Reino y los reinos de este mundo bajo la autoridad de su legítimo Rey de reyes, el propio Jesucristo! ¡GJ!

13. ¡Somos un poderoso ejército de soldados cristianos que libran una guerra implacable por la Verdad y el Amor de Dios en contra de la confusión de Babilonia, los Sistemas de este mundo, que se oponen a Dios y a Cristo, ya sea con su educación atea, sus religiones sin Cristo, su brutal economía o sus infernales guerras, todo ello producto de las tradiciones, fronteras y prejuicios de hombres egoístas, ambiciosos y descreídos! ¡Nos hemos propuesto conquistar el mundo con la Palabra de Dios, y ya vamos en pleno avance! ¡Gloria a Dios!

14. ¡Es una guerra a muerte, y la victoria pronto será nuestra, alabado sea Dios! Es posible que perdamos algunas batallas, pero estamos ganando la guerra, ¡y el mundo pronto será nuestro, para Dios y Su Reino! (Dan.7:27; Apo.11:15) ¡Así que nunca te rindas! No te desanimes, ten fe, ten ánimo, ¡pues Dios está con nosotros y no podemos fallar!



(YO soy las Esposa de Cristo! Quien es ella?)

(Esa es Mi Nueva Amor!)

¡LA NUEVA IGLESIA DE DIOS!

15. ¡Somos el último pueblo de Dios, los últimos hijos de Dios, la última Familia del Amor! ¡Somos la última iglesia de verdad, la última iglesia auténtica, la última iglesia semejante a la primitiva, la mejor iglesia!

16. ¡Por lo visto el Señor quiere que esta última generación sea la Iglesia sin igual, la Iglesia ideal! ¡Estoy convencido de que quiere mostrarle al mundo cómo hubiera debido ser la iglesia, cómo hubiera debido ser el cristianismo, que ésta es la clase de amor que hubiera debido manifestarse, que así es como tenían que haber sido los cristianos!

17. ¡Imagínate, han hecho falta 2.000 Años, desde la época de Cristo y Pablo, para llegar al punto en que Dios por fin, en esta última hora trágica de la historia del mundo, ha logrado que un grupo de personas hagan lo que Él dijo! Por culpa del fracaso de las iglesias, Dios ha tenido que llamarnos a nosotros, una Iglesia nueva, una nueva Esposa joven, hermosa, atractiva, fanática, radical y revolucionaria, para que hagamos lo que la Iglesia vieja se ha negado a hacer.

18. ¡Dios nos llamó la Iglesia nueva porque somos completamente diferentes de cualquier otra iglesia que haya habido! Lo más parecido a nosotros sería, o bien Moisés y los hijos de Israel, o los primeros cristianos. ¡Pero Moisés estaba limitado por la Ley, que era rígida y restrictiva, y nunca llegó a conocer la plenitud de Gracia y Verdad que tenemos nosotros ahora gracias a Jesús! (Juan 1:17) Y entre los primeros cristianos, algunos seguían apegados a sus sinagogas y sus viejas doctrinas judías. ¡En todo caso, nos parecemos más a los primeros cristianos

que ninguna otra iglesia que haya habido desde entonces, o antes de ellos, ni habrá porque el Señor vendrá antes de que haya tiempo para más!

19. ¡Nuestra religión es totalmente nueva! Aunque en cierto modo somos un renacimiento del auténtico cristianismo de la Iglesia primitiva. ¡Pero no nos escindimos de ninguna iglesia moderna de esta época, no somos una secta que se haya separado de otra entidad religiosa! En ese sentido, somos completamente nuevos: ¡fuimos llamados por el Espíritu Santo en estos Postreros Días!

20. ¡Me atrevería a decir que nuestra iglesia es también la más libre de cuantas hay hoy en día en el mundo, la más libre en todo sentido! ¡Somos más libres en cuanto a la salvación, pues decimos que no se alcanza con ondas de obras, ni santurronería ni nada de eso! ¡Somos más libres en cuanto a nuestro estilo de vida, nuestro amor, nuestro enfoque de la sexualidad, en todo! No hay nadie más libre, pues somos tal como Dios quería que fuésemos, tal como habría dejado que fueran los primeros cristianos si hubieran sido capaces de vivir así. Puede decirse que somos el cumplimiento final de la libertad total que Dios quiere que tengan Sus hijos. ¡Alabado sea el Señor! (2Cor.3:17)

21. Al revés que la iglesia vieja, que está muerta, decrepita y estéril, que es desobediente, ineficaz e inmutable, ¡la Iglesia Nueva del Señor está viva, y es joven, enérgica, hermosa, fértil, productiva, imparable y victoriosa! ¡Es la joven, magnífica y atractiva Esposa de Cristo, que se estremece cuando Él hace el amor con ella vigorosamente para que dé a luz millones de hijos, ciudadanos de Su eterno Reino de Amor! (Isa.54; Rom.7:4)

22. ¡Nos ha llamado para que seamos Su nueva Iglesia, una joven Esposa rebosante de energía y con un amor apasionado por su Esposo! ¡Un Cuerpo vivo, dinámico, cálido y hermoso que responde rápida, ferviente y ardientemente al más ligero roce Suyo, y se deja arrebatar por Su Amor! («¡Alábame por las Palabras que doy a David!») ¡Estalla con los orgasmos de Su Espíritu y es capaz de concebir muchos hijos Suyos al recibir la preciosa simiente de Su Palabra! ¡Aleluya!

23. (Profecía:) «Porque yo, el Señor, lo he hecho a fin de glorificar Mi Nombre y proteger a la que amo, Mi Iglesia naciente, Mis pequeñitos, Mis harapiientos, Mis hambrientos, que me aman a Mí, no Mis riquezas, que estiman Mi Persona, no Mis palacios, que se extasían conmigo y no sólo con Mi Poder, y que moran a Mi lado, desnudos, humildes, adorándome, obedeciendo hasta Mi más ligera orden, cumpliendo hasta Mi menor voluntad y velando diligentemente por estos pequeños que proceden de ella, Mis hijos revolucionarios, que son como abortivos.

24. »Una generación que todavía ha de venir me alabará, y un pueblo que aún no ha nacido cantará Mi Nombre, en medio mismo de la adversidad, pues haré pueblo a los que no eran pueblo, y Yo seré su Dios, y harán hazañas, ¡porque en verdad me conocen y en verdad son fuertes!

25. »Así pues, se le quitarán las viejas vestiduras y ella será ataviada con nuevas prendas, y tendrá una nueva apariencia; todas las cosas serán hechas nuevas y las viejas pasarán, y tendré una nueva Esposa que me amará y obedecerá, que hará Mi voluntad y me dará hijos, no ya estéril como era la otra, ¡pues ésta es Mi voluntad para esta última generación! ¡Y tomaré lo débil para avergonzar a lo fuerte, lo necio para deshacer la sabiduría de los sabios, y levantaré a la que no era como si fuese!» (1Co.1:26-29)

¡LOS TESTIGOS DE DIOS DEL TIEMPO DEL FIN!

26. ¡Ésta es la generación a la que han alcanzado los fines de la Tierra (1Cor.10:11), una generación privilegiada, privilegiada porque quizá pasará por la peor época de toda la historia del mundo, quizá privilegiada incluso porque sufrirá por el Señor, por nuestro ministerio y por el Evangelio! ¡Pero también privilegiada porque verá la evolución de los acontecimientos del Tiempo del Fin y presenciará la Venida del Señor! ¡Imagínate! ¡Somos la única generación de la historia que presenciará ese momento glorioso!

27. ¡Somos la reencarnación de la Iglesia primitiva, reencarnada por el Espíritu Santo de Dios, poseída por el Espíritu Santo! ¡Somos los locos fanáticos de la última Iglesia, los extremistas cristianos de estos últimos días, los fogosos profetas de Dios del Tiempo del Fin! ¡No hay más vueltas que darle! Como nosotros, ¡ninguno!

28. ¡Somos el bombazo religioso del siglo, y hasta del fin del mundo! ¡Somos inigualables! ¡No hay otro movimiento religioso del que se hable tanto hoy en día y que esté cumpliendo lo que encargó Jesús! ¡Somos lo máximo! ¡Esto es una guerra relámpago del Espíritu! ¡Una guerra rápida y repentina del alma en la que se disputan las almas de los hombres! ¡Y la estamos ganando, alabado sea el Nombre del Señor! ¡Desde el siglo I, la Iglesia no había conocido un movimiento tan importante! ¿Dónde se había oído hablar de algo así!, ¿dónde antes se ha hecho algo parecido! ¡En un solo día ha estallado una nación, y sus repercusiones se están sintiendo por todo el mundo! ¡El mundo está siendo saturado con el Evangelio!

29. ¡No creo que en todo el mundo haya nada como nosotros! ¡ASES! ¡Tengo la impresión de que somos únicos, lo máximo! ¡Estoy convencido! Aparte de nosotros, no hay nadie más; total que, si no lo hubiéramos hecho nosotros, ¿quién lo habría hecho? ¿Amén? En todo el mundo, no sé de nadie como nosotros. ¡Me imagino que

el mundo se alegra de que sea así!

30. Casi se podría afirmar --como el Señor y nosotros ya lo hemos dicho otras veces-- que somos los profetas de esta época, ¡mientras que en comparación las iglesias vienen a ser algo así como el Israel incrédulo de la antigüedad! ¡Nosotros somos los auténticos profetas que conservan y preservan los oráculos de Dios, la Palabra de Dios, y seguimos recibiendo y escuchando al Señor, mientras que todo el resto de la Iglesia está sordo, mudo y ciego! ¡Hace años que Dios dejó de hablarle a la mayoría de ellos, con la excepción de unos cuantos creyentes humildes y sinceros, que en la mayor parte de las iglesias son bien pocos y escasos.

31. Somos una de las pocas voces que se alzan en defensa de la Verdad, «¡voz del que clama en el desierto!» (Mat.3:3) ¡Casi parece que en el desierto somos como uno solo frente a millones! ¡Pero teniendo a Dios de nuestra parte, somos mayoría, alabado sea Dios! Y es seguro que vamos a ganar, porque decimos la Verdad y hacemos la obra de Dios. «Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros!» (Rom.8:31)

32. ¡Hemos proclamado fielmente la Verdad, con millones de folletos para miles de millones de personas! ¡Y el Diablo detesta la Verdad, detesta que lo desenmascaren y que se descubran quiénes son los suyos! ¡Hemos influido en más gente a la que hemos llevado la Verdad que casi ningún otro grupo de toda la historia! ¡Y con esa Verdad hemos ganado muchos discípulos! ¡Hemos realizado una buena labor, amados, y Dios se enorgullece de nosotros! ¡Pero el Diablo nos aborrece!

33. Hemos sido como los profetas de Dios, hemos dicho la Verdad, hemos saturado la tierra con nuestra doctrina y, desde el punto de vista del Sistema, ¡la hemos trastornado! (Hechos 17:6) ¡Somos la fuerza más poderosa de Dios y anunciamos Su Verdad, y aunque Satanás la detesta, no puede hacer nada por evitarlo! ¡Gloria a Dios!

34. Y ahora, a medida que vamos entrando en los últimos y espectaculares días del Tiempo del Fin, ¡sabemos que Dios va a bendecirnos y guardarnos, y a ayudarnos a seguir siendo una enorme bendición para Él hasta el mismísimo Fin! Según Su Palabra y Sus promesas, ¡nos vamos a convertir en testificadores más poderosos que nunca, y en estos últimos tiempos gozaremos de la protección del Cielo y de maravillosos y milagrosos poderes, pues para la gente del mundo, ésta será la última oportunidad de escuchar y ver el Evangelio! (Dan.11:32,33; Apo.11:3-6)

35. (Profecía:) «¡Ciertamente vosotros sois aquéllos a quienes han alcanzado los fines de la Tierra! ¡Ciertamente sois aquéllos de quienes hablaron todos los profetas! Sois Mis testigos de los últimos días, de los que hablé en el curso de las edades por boca de todos Mis santos profetas. ¡Ciertamente sois los que serán fuertes y harán grandes y portentosas hazañas, instruirán a muchos en los caminos de la Verdad, y abrirán el Libro por obra de Mi gran poder, por medio de la sabiduría de Mi Espíritu, y revelarán estos secretos a los demás!

36. »¡Porque vosotros sois Mi pueblo para este último tiempo, y Yo estoy con vosotros tal como estuve con Mi siervo Moisés para separar a Mis hijos de Egipto y conducirlos a la Tierra Prometida, Mi Reino que no es de este mundo, sino celestial! ¡Muchos profetas habrían deseado ver lo que habéis visto vosotros y muchos de Mis hombres habrían deseado oír lo que oís vosotros! ¡Porque éste es el cumplimiento de todas las generaciones, para preparar el camino del Señor y enderezar Sus sendas para Su venida!

37. »¡Os pondrán por nombre los Hijos de Dios y seréis llamados pueblo poderoso y fuerte! Os extenderéis por la faz de la tierra y proclamaréis Mi Nombre a todas las naciones; ¡y entonces vendrá el Fin! (Mat.24:14)

38. »¡Y muchos se agarrarán a vosotros, os asirán y se aferrarán a lo que es la verdadera Ciudad del Señor vuestro Dios! Muchos os suplicarán: '¡Habladnos Palabra del Señor, porque tenemos hambre en la tierra! ¡Sólo vosotros tenéis Aguas Vivas de Vida Eterna, y de vosotros queremos aquello que da vida y aliento! ¡Dadnos, pues os lo pedimos, porque es mandamiento del Señor!' (Zac.8:23; Amós 8:11)

39. »¡Estas son todas las cosas que hablé en Mi Palabra que haría por David! ¡Todos los valientes de David harán grandes hazañas e instruirán en la fe de Jesús a muchos de muchas lenguas, tierras y naciones! ¡Y enseñarán a muchos niños de toda tribu y toda nación a ser discípulos Míos! ¡Y reprenderán a los escarnecedores y los heridores con el poder de Mi Palabra, Mi lengua y Mi Espíritu!" (Mat.28:19,20; 2Tim.4:2)

¡LA NUEVA NACION DE DIOS!

40. ¡Dios ha dicho que somos una Nueva Nación! ¡Eso quiere decir que tenemos toda una nueva cultura, un modo de vida completamente nuevo, somos un pueblo flamante! Espiritualmente somos una nación totalmente nueva, tanto en la fe como en la práctica, y en realidad también en cuanto a métodos y mensaje, aunque el Mensaje ya antes se ha predicado hasta cierto punto, ¡pero nunca se ha practicado tan radicalmente como lo practicamos nosotros!

41. Entre nosotros hay gentes de todas razas y colores, todos teníamos credos diferentes, ¡pero ahora somos todos uno en Cristo Jesús, y eso de por sí es un milagro! (Gál.3:28) Todos tenemos distintas tonalidades y

colores de piel, procedemos de ambientes diferentes, teníamos religiones distintas y todo; ¡pero ahora trabajamos todos juntos, nos amamos y nos entremezclamos, y tenemos hermosos bebés morenitos para la gloria de Dios! ¡Por amor no reparamos en el color de la piel, y somos uno en Cristo, gracias al Señor!

42. Sea cual sea nuestra nacionalidad o raza, o el lugar de la Tierra del que procedamos, ¡ahora todos tenemos el mismo amor, logramos los mismos milagros, poseemos el mismo poder maravilloso para obrar portentos, las mismas vidas transformadas! ¡GJ! ¡Y para Dios no hay distintos países, no hay fronteras! Hay muchos gobiernos y reinos de hombres, ¡pero sólo un Reino de Dios!

43. ¡De modo que en este mundo somos un pueblo sin patria, porque buscamos la por venir, cuyo arquitecto y constructor es Dios! (Heb.13:14; 11:10) ¡Buscamos una Patria fundada por Dios Mismo, que desde luego no es ninguna de las naciones que hay sobre la faz de la impía Tierra! Ni las más cristianas podrían considerarse la patria de Él. Cantan el «God bless America» y el «God save the Queen», y en los himnos nacionales de muchos países aluden a Dios y dicen que son Su pueblo; pero Él ni siquiera los conoce porque ellos no lo conocen a Él, o hay muy pocos que le conozcan. ¡Pero esos pocos conforman la patria celestial, independientemente del país o de la nación en que vivan!

44. Nosotros pertenecemos al Reino de Dios, ésta es nuestra Patria! ¡Somos de la Ciudad del Espacio, ésta es nuestra Capital! ¡Pertenecemos a la Ciudad que tiene fundamentos, cuyo Arquitecto y Constructor es Dios! (Heb.11:10) Anhelamos una Patria mejor, que ya llevamos en el corazón, gracias al Señor: ¡el Reino de los Cielos! ¡GJ! ¡Ésa es nuestra nacionalidad, nuestra ciudadanía, nuestra Patria, la mejor Patria de todo el universo, una Patria que jamás ha perseguido a los pobres ni oprimido a los débiles, que nunca ha perdido una batalla, que nunca ha hecho una guerra por malos motivos, gloria a Dios!

45. ¡Somos extranjeros y peregrinos aquí en este mundo en que nos ha tocado vivir, representantes y embajadores de Dios, de Su Reino de Amor que pronto ha de venir, el mayor Reino que va a haber en el mundo, la mejor Patria, la más bonita! ¡Somos embajadores del mayor gobierno que no es de este mundo! ¿Amén? No es un gobierno terrenal, aunque un día, dentro de poco, ¡sí que vendrá a la Tierra, GS!

46. (Profecía): «¡Ciertamente sois la última nación sobre la faz de la Tierra, y al Señor vuestro Dios le ha placido morar en vosotros! Por tanto, no me avergüenzo de llamarme Dios vuestro, porque sois pueblo escogido, y traeréis honor a Mi Nombre. ¡Haréis que muchas naciones se vuelvan al Señor vuestro Dios! ¡Hasta volveréis los corazones de los padres a vosotros, y sus hijos que me adoran beberán y se saciarán!

47. »¡Porque éste es el pueblo que he escogido! ¡Ésta es la Nación que he escogido! ¡Y pondré Mi Nombre allí, en la Ciudad verdadera y santa! ¡Sois bienaventurados por encima de todos los pueblos sobre la faz de la Tierra, más bienaventurados que todas las naciones de todos los tiempos, pues todas estas cosas se cumplen en vosotros, Mis amados! '¡Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de Aquél que os llamó de las tinieblas a Su Luz admirable!' (1Pe.2:9)

48. »¡El favor del Señor está de vuestra parte, pues Yo os exaltaré grandemente, porque sois Mi Pueblo, puesto que habéis anhelado una Ciudad, un lugar celestial! Habéis anhelado una patria, no terrenal, sino eterna en los Cielos; y por tanto, ¡tendréis el favor del Señor y de vuestro Rey, y Mi favor!

49. »El Señor vuestro Dios está con vosotros dondequiera que vayáis y no os avergonzaréis delante de ningún hombre, pues no sois simples embajadores de un rey terrenal, ¡sino que me representáis a Mí, el Rey de todos los reyes, y sois Mi embajada, Mis representantes, Mis emisarios! ¡Por tanto, id con el Espíritu y la fuerza de Mi Poder, y sabed que estaré con vosotros y no os dejaré, hasta el fin de la tierra, pues os haré prosperar y os daré todo aquello a lo que se vuelva vuestra mano!»

¡LO MEJOR!

50. No hay en el mundo otra vida como la que se vive en la Familia de Dios, ¿amén? ¡Es la vida más maravillosa que hay! Así vivieron Jesús y los primeros apóstoles, es como quería Jesús que viviera Su Familia, Sus hijos. ¡En pequeños hogares de amor y pequeñas familias de amor esparcidas por todo el mundo! ¡ASES!

51. ¡Para servir al Señor, no hay nada como la Familia! Tenemos al mejor Jefe del mundo, el mejor trabajo, los mejores ingresos, la mejor protección, ¡tenemos lo mejor de todo! ¡Tenemos a todos nuestros hermanos y hermanas, que nos aman y nos ayudan y con los que podemos convivir! De hecho, somos lo mejor de todo, ¡y por eso el Señor nos da lo mejor de todo!

52. ¡El mundo no tiene ni punto de comparación con lo que ofrecemos nosotros, con lo que ofrece el Señor, con lo que ofrece el Espíritu, con lo que ofrece la Biblia, con lo que ofrecen las Cartas! ¡Lo tenemos todo! ¡El Señor nos ha dado de todo en abundancia, nos ha colmado! ¡En cambio, cuando uno mira hacia el fango --¡agh!-- le dan ganas de escupir!

53. ¡Tenemos lo mejor de todo! ¿Qué más hay? ¿Qué hay fuera de nosotros? ¡Es un desierto yermo

comparado con la Familia! ¡Esta es la mejor Familia del mundo entero, y a todos los demás les llevamos mil kilómetros de delantera! ¡Quizá los dos o tres mil kilómetros que los separan de las lejanas misiones donde nosotros servimos al Señor! ¡Ja! (¡Y de la Luna!)

54. ¡De modo que es un privilegio incomparable ser llamado y escogido para este movimiento!
¿Amén? No hay ningún otro lugar donde les vayan a apacentar de verdad, donde puedan convivir de la misma manera, con la misma Verdad; es que no hay nada igual, no hay fraternidad como ésta, ¡yo no sé de ninguna!

55. ¡Y piensen en nuestros niños! ¡Yo creo que la formación, la educación y la experiencia que reciben, y el ambiente en el que se crían son quizá superiores a los que han podido disfrutar ningunos otros niños que hayan existido! ¡Aprenden pura doctrina, adquieren un auténtico conocimiento de la verdad, viven con libertad total y adoptan una actitud natural hacia las cosas naturales de la vida!

56. Nuestros pequeños heredan algo que es incomparable, verdaderamente inapreciable, mejor que cualquier cantidad de dinero, propiedades o riquezas, mejor que la salud, los estudios o cualquier cosa que se les pudiera dar: es decir, ¡un buen espíritu! ¡Son niños nacidos de Dios en el Reino de Dios, y de padres fieles al Señor!



57. Lo que reciben nuestros hijos no tiene precio, vale más que todo el oro del mundo: ¡el conocimiento del Señor, Su Palabra, la salvación de Jesucristo, la sabiduría de Dios y los dones del Espíritu! De ahí que aunque a menudo en lo material no tengamos mucho, en cuanto a lo espiritual somos multimillonarios, ¡pues conocemos al Señor, conocemos Su Palabra y conocemos Su voluntad, tenemos los ojos abiertos y conocemos la Verdad, sabemos quiénes somos, dónde estamos y hacia dónde vamos! ¡ASES!

58. ¡Por eso, pertenecer a esta Familia es un privilegio, una bendición y un honor! ¿Amén? «¡Salve, hijos, llenos de gracia, el Señor es con vosotros! ¡Benditos sois entre millones, y bendito es el fruto de vuestras labores!» ¡Aleluya! ¿No te sientes agradecido por la Familia tan estupenda que nos ha dado el Señor? ¿ASES? ¿No te alegras de pertenecer a esta Familia? ¡GJ!

¡EL ARBOL FRUCTIFERO DE DIOS!

59. Jesús dijo: «¡Por sus frutos los conoceréis!» (Mat.7:20), ¡y aquí estamos! ¡El mundo entero está lleno de hijos nuestros, que salvan --sin exagerar-- millones de almas, porque Dios los bendice, les hace prosperar y les da mucho fruto! «El fruto del justo es árbol de vida», ¡y se ha convertido en un árbol bastante grande, con muchas ramas y mucho buen fruto! (Pro.11:30) ¡GS!

60. ¡Hoy en día, nuestra Familia se ha convertido en el mayor grupo de pescadores de hombres que hay actualmente en la Tierra! ¡Somos los mejores conquistadores de almas del mundo, el grupo misionero que más rápido crece, y nos hemos extendido por más naciones, predicamos más el Evangelio, publicamos más folletos y testificamos y servimos en más países de lo que nos hubiéramos podido imaginar! ¡Gloria a Dios!

61. ¡Además, somos uno de los poquísimos grupos del mundo que está verdaderamente a la ofensiva! ¡Nuestras intrépidas y valientes fuerzas están invadiendo el territorio del Diablo! ¡Estamos atacando las mismísimas

puertas del Infierno y estamos ganando! ¡Estamos ganando almas y también ciudadanos para el Reino de Dios, llevándolos a Su Reino de Amor y Luz! Y Dios sabe bien que Satanás nos odia por ello, y por eso nos ataca a diestra y a siniestra, por todos los medios posibles, y trata de detenernos, ¡pero no puede! «¡No pueden parar nuestra lluvia!» (Nº 128)

62. Esta es una de las bases del éxito que hemos tenido como ejército del Señor: ¡que estamos emprendiendo la ofensiva! ¡Estamos al ataque, derribando las puertas del Infierno! ¡No nos ha dado miedo atacar por sorpresa el territorio del Diablo, metiéndonos en su terreno, asaltando sus fortalezas! Nosotros lanzamos el ataque, determinamos el momento y el lugar, tomamos la iniciativa, arrollamos al Enemigo pillándolo de improviso y por sorpresa, ¡y con frecuencia ni se da cuenta de lo que ocurre hasta que ya pasó! ¡Llegamos, asaltamos, le herimos y nos llevamos a algunas de sus víctimas antes que tenga ocasión de tomar represalias! ¡Aleluya!

63. ¡Estamos realizando una estupenda labor y produciendo unos resultados fenomenales en cuanto a almas salvadas, discípulos preparados y soldados reclutados para la cruz de Cristo en nuestra guerra contra el Enemigo para salvar a la mayor parte posible de la humanidad del abismo de destrucción de Satanás, y conducir a millones de personas al glorioso Reino de nuestro Señor Jesucristo! ¡Aleluya! ¡GJ! ¡No sólo valdrá todo la pena cuando veamos a Jesús, ¡sino que ya vale la pena! Es emocionante y confortante ver los extraordinarios resultados de nuestro trabajo por el Señor! ¡GJ!

64. ¡Ustedes son las únicas personas de la tierra que yo conozca que son como ustedes! ¡Son los únicos que están verdaderamente comprometidos a testificar, litificar, casetear, ganar almas y trabajar de misioneros, y teniendo en cuenta lo pocos que somos, son las únicas personas del mundo que yo conozca que editan tantas publicaciones sobre el Evangelio! ¡Yo nunca había oído hablar ni había sabido de ningún grupo tan pequeño como el nuestro que publique tanta Palabra! ¡La cantidad de publicaciones que producimos y distribuimos es verdaderamente astronómica, fenomenal, millones de ejemplares para miles de millones de personas! Y ni hablar de todo el Evangelio que anunciamos por radio, no sólo en nuestros programas, sino en los demás espacios en que aparecemos, en otros programas de TV, en otras funciones, asambleas y mítines y en cantidad de sitios. Nos metemos en esos lugares y se las cantamos claras, ¡alabado sea Dios!

65. ¡Así que sigan echando a rodar ese oro, ese oro líquido, hermosísimo y dorado que alimenta, alivia y conforta los corazones de los hombres y les hace brillar con el resplandor dorado de Dios! ¡Aleluya! ¡Ustedes están haciendo que corazones de todas partes del mundo se vuelvan de oro, que cobren el resplandor dorado de felicidad que da el Señor, ese resplandor dorado de satisfacción! ¡Hay millones que acuden a ustedes para obtener ese mismo oro, y participar de ese alborear Divino y dorado de gracia, amor, alegría y salvación que se está manifestando por el mundo entero! ¡Aleluya! ¡GJ! ¡ASES! ¡Así que sigan con su buena labor! ¡Sigan adelante hasta que venga Jesús! ¿Amén? ¡Amén, amén!

¡EL EJÉRCITO DE DIOS! ¡Soldados Entregados De Lleno A Jesús!

66. Desde el principio mismo, ¡yo organicé esto exactamente igual que un ejército! ¡Quise que nuestros discípulos se dieran cuenta de que estaban en el Ejército, de que era el Ejército del Señor, y tenían que sacrificarse y estar dispuestos a darlo todo por Jesús, sin ninguna reserva! Cuando uno les dice de frente que tienen que entregarse de lleno y renunciar a todo para servir al Señor, ¡sólo los que van en serio y tienen verdaderas ganas lo hacen!

67. ¡Por eso escribí las «reglas revolucionarias»! (Nº S) ¡Procuré pintarlo lo más negro posible, para que nadie quisiera venirse con nosotros a menos que estuviera convencido! ¡Procuré dar la impresión de que iba a ser terrible, difícilísimo! Pero hay quienes piensan que esas «reglas revolucionarias» eran sólo para cuando estábamos viajando en una caravana de vehículos.

68. Les voy a decir una cosa: ¡esas reglas son tan válidas hoy por hoy como lo han sido siempre! ¡Tienen tanto peso como siempre, y será mejor que las sigamos como hacíamos antes, o nos vamos a ver en líos! Este movimiento comenzó como una revolución y un ejército, ¡y en ningún momento hemos dejado de serlo! Siempre lo hemos sido. Es más importante que ser una Familia, para no perder de vista cuál es nuestra misión, para qué estamos aquí y qué debemos hacer. La Familia es más bien el ejemplo que damos al mundo; ¡mientras que el Ejército Revolucionario es la vocación y la labor que llevamos a cabo para el Señor!

69. ¡Somos soldados y estamos en guerra contra el Diablo y sus mentiras! Al nacer en el seno de esta Familia, no naces en una linda familia insulsa y ñoña que no hace nada, ¡sino en un Ejército en lucha! Una lucha en la que no hacemos uso de la violencia física ni de armas, ¡sino de la Palabra de Dios! (2Cor.10:3-6; Heb.4:12) ¡Luchamos por la Verdad, y para ser de los nuestros hay que ser luchadores por la Verdad de Dios, aunque les cueste la vida!

70. Entrar en la Familia no es como unirse al cuerpo de paz; ¡te has alistado en el Ejército! ¡Y estamos en guerra, esto es una lucha! ¡Pero nos gusta, nos gusta combatir al Diablo, nos encanta derrotarle!

71. Ésta es la mayor diferencia entre las iglesias y nosotros: nosotros no somos simples feligreses, ¡somos soldados con plena dedicación! Por eso no podemos permitirnos tener un montón de enfermos, inválidos, retrasados y soldados débiles. Para ser de los nuestros hay que ser excepcionalmente fuerte. ¡Los débiles, que se vayan a las iglesias!



72. Es más, no sólo somos un ejército, ¡sino que estamos preparando a los oficiales del ejército! ¡Somos la academia de cadetes más dura que hay! ¡Somos las tropas de élite de Dios, cuyo mayor llamamiento es el frente de batalla, y cuyo mayor amor es morir por los demás, dar nuestras vidas para ganar sus almas! (1 Juan 3:16; Juan 15:13; Apoc.12:11)

73. ¡Somos combatientes, y estamos resueltos a luchar, vivir y morir por Jesús, por los demás y por su salvación eterna! En nuestra lucha, siempre debemos tener presentes estas metas principales y el objetivo final, y no perder de vista el verdadero motivo por el que estamos en este Ejército. ¡Nunca debemos distraernos tanto con una y otra cosa que al final nos demos cuenta de que hemos perdido de vista a ese Hombre --Jesús-- y Su principal objetivo: las almas! (1Re.20:40)

74. ¡Este ejército tiene la finalidad de cumplir el mandamiento de Cristo de «ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura»! (Mar.16:15) ¡Predicar el Amor de Cristo y el Mensaje de Dios, el verdadero y auténtico sentido de la Palabra! Pero si a alguno no le parece que ir por todas partes del mundo y predicar el Evangelio a toda criatura sea el supremo llamamiento de Dios, ¡lo mejor es que no esté en esta Familia! ¡Mejor que vuelva a alguna iglesia! Si no te parece que éste es tu supremo llamamiento, ¡no hay lugar para ti en este Ejército, porque ésa es nuestra finalidad!

75. ¡Que Dios nos dé luchadores a los que les guste luchar por el Señor con el arma de Su Palabra, que disfruten derrotando al Diablo y que sepan que no pueden perder, que disfruten alcanzando victorias, héroes victoriosos a los que les guste vivir, luchar y morir por Jesús, sus hermanos y la Verdad! ¡Gracias, Señor!

76. ¡Señor, danos luchadores a los que no les dé miedo lanzarse al ataque, que no se avergüencen de lo que creen, que no se avergüencen de lo que practican, que no teman al Diablo ni sus estúpidas y ridículas embestidas! ¡Señor, ayúdanos! ¡TAS! ¡GS! ¡Señor, danos soldados! ¡Luchadores enérgicos, capaces de dar la cara por lo que creen y de luchar y morir por ello!

77. Esa clase de soldados son invencibles, no pueden perder, aun cuando mueran luchando; ¡es imposible que pierdan porque el Señor les concederá una corona eterna de gloria! «¡Por lo demás, me está guardada la corona de gloria!» (2Tim.4:8) ¡ASES!

78. (Profecía:) «¡Pues ciertamente sois Mi ejército y Mis soldados, y os glorificaré por encima de todos vuestros enemigos y os tomaré a Mí mismo en aquel gran día en que los juzgue a ellos, cuando haya terminado la batalla!» ¡Alabado sea el Señor!

¡LA BANDA DE GEDEON!

79. Como he dicho, ¡somos el núcleo, la avanzada, la vanguardia de esta última gran revolución espiritual! ¡Somos su cuadro de oficiales y jefes! Por tanto, debemos ser estrictos con nuestros reclutas y discípulos, y exigirles todo: ¡que renuncien a todo, que se entreguen sin reservas, que sean totalmente leales y que sirvan a Dios con plena dedicación!

80. No queremos reclutar a cualquiera, ¡sino que buscamos gente trabajadora y con dotes de mando dispuesta a ofrendar su vida para llevar el Amor de Jesús a otras personas de todo el mundo! Para nosotros lo importante no es la cantidad ni el número de discípulos, ¡sino su calidad y su devoción al Señor y a las almas perdidas! A diferencia de las iglesias, cuyo objetivo primordial es atraer multitudes y ganarse la aceptación del público, ¡nosotros queremos tener un ejército de Gedeón, con soldados leales, entregados y obedientes que cumplen con su deber, que obedecen a Dios! ¡Gedeón comenzó con 33.000 y terminó con apenas 300! ¡Pero ganó la batalla, se alzó con la victoria, una victoria gloriosa que demostró que Dios estaba con ellos! (V. Jueces 7) A él no le hicieron falta gran cantidad de soldados, y en nuestro caso es igual: ¡buscamos calidad!

81. Es más, ¡me importa un comino el número de discípulos, sobre todo cuando son miembros de la Familia desobedientes, enfermizos y débiles espiritualmente, que no le hacen bien a nadie y de hecho son un lastre y un peligro! ¡Prefiero tener un puñado de verdaderos soldados fuertes, fieles, estables, diligentes y obedientes que vayan a ganar, que 10.000 que vayan a fracasar! ¡Y por eso estamos donde estamos ahora, porque insistí en que todos obedecieran a Dios, les gustara o no! ¡Si no les gusta, que se aguanten y se vayan!

82. ¡Para estar en este movimiento hay que ser un verdadero soldado! ¡Hay que estar dispuesto a hacer lo que sea, en cualquier momento y cualquier lugar! ¡Por eso nuestros discípulos son capaces de trabajar día y noche, siete días a la semana! Estamos en el Ejército, y estando el soldado en el frente de batalla, ¿cuándo se toma un día de permiso? ¿Acaso se toma vacaciones los fines de semana? ¡Estamos en guerra, y es preciso luchar continuamente, es una batalla constante cada día de la semana, de día y de noche! «¡No hay licencia en esta guerra!» (Ecl.8:8, versión K.J.) Es una lucha incesante, y hay quienes no aguantan un horario y un papel tan rigurosos. Hay personas que no valen para soldados y no saben sufrir ese tipo de penalidades. (2Tim.2:3)

83. Si han venido con nosotros para vivir, trabajar y morir por Jesús, soportarán cualquier cosa, aguantarán cualquier cosa, trabajarán las horas que sea, en cualquier momento, harán lo que se les pida y serán sumamente fieles, leales y diligentes pase lo que pase. Pero si tienen alguna reserva, si todavía consideran que el Sistema es estupendo, ¡mejor será que se larguen de aquí y vuelvan a la pocilga y a su vómito! (2 Pedro 2:20-22) Pero si quieren servir a Dios, entonces, por el amor de Dios, ¡que rompan sus ataduras y vengan a darlo todo para servirle!

84. ¡Prefiero un diminuto grupito de Gedeón con solo unos cuantos soldados comprometidos, disciplinados y cumplidores que sepan atacar y pelear la batalla de forma que ganemos, que un montón de cobardes o traidores perezosos, haraganes, inconstantes y no comprometidos, o personas peligrosamente débiles que no estén dispuestas a trabajar y luchar con toda el alma para alcanzar victorias para el Señor y el Reino!

85. ¡Como Gedeón, prefiero mandar a 30 y tantos mil a su casa que tener soldados así en quienes no se puede confiar! ¡Prefiero tener a 300 que sepan obedecer y comportarse y hacer lo que se les pide, confiar en Dios, tener fe, hacer la obra de Dios con seriedad y atreverse a hacer frente a todo el ejército del Diablo y alzarse con la victoria, que a 30 y tantos mil que ni siquiera sepan comportarse!

86. ¡Señor, Tú sabes que necesitamos a gente con ganas de estar en la Familia, dispuesta a sacrificarlo todo, que esté en la Familia con el alma y la vida, al 110%! Te damos gracias, Señor, por hacernos un buen grupito de Gedeón que te ama de corazón y está totalmente entregado a Ti, a Tu Obra y Tu ministerio de testificar, ganar almas y conquistar al mundo para la causa de Tu Amor, en el nombre de Jesús. ¡GS! **¡A LAS ARMAS!**

87. Aunque considero que somos los testificadores y conquistadores de almas más activos que hay en el mundo actual, ¡no estamos satisfechos, porque no hemos terminado la labor! ¡Todavía no le hemos llevado el mensaje a todo el mundo! ¡No estamos en todos los países ni hemos comunicado el mensaje a toda criatura! Así que tenemos que seguir en movimiento y seguir revolucionando. ¡Vencer o morir!

88. ¡Este ejército tiene que seguir avanzando por el Señor! ¡Todavía nos quedan grandes batallas por luchar, y tenemos que alcanzar esa meta pronto, porque se está haciendo tarde! ¡Se acabó lo de quedarse en el nido! ¡Desplieguen las alas y salten a la palestra!

89. ¡Es hora de estremecer al mundo, sacudir a las naciones y hacer retumbar los Cielos! ¡Lo que podemos hacer con la ayuda de Dios no tiene límite! ¡Ha llegado la hora! ¡Llegó nuestro momento! ¡Al ataque, al ataque, al ataque! ¡Los valientes de David están avanzando! ¡Prepárese, mundo, que ahí vamos! ¡Aleluya!

90. (Profecía:) «Del mismo modo que los caballeros de antaño recorrieron y conquistaron para Mí las naciones del mundo en lo que llamaron las Cruzadas, también vosotros iréis de nación en nación y conquistaréis pueblo tras pueblo, lengua tras lengua, tribu tras tribu, lugar tras lugar y ciudad tras ciudad hasta que os hayáis extendido por toda la tierra, y vuestros estandartes serán izados bien altos, y las banderas de David ondearán sobre muchas lenguas, tribus y naciones, y cubriréis la tierra como las aguas cubren los mares; ¡Mi justicia irá con vosotros, y Mi bandera estará sobre vosotros, Mi Amor!

91. »¡La Rebelión de David esta estallando por toda la tierra! ¡Los ejércitos de David, que Yo prometí que marcharían sobre otros países, lo que prometí a David, lo he cumplido, y se cumplirá cada palabra, y todo lo que prometí se hará!»

92. (Fuertes lenguas y llanto:) «Y ningún arma forjada contra vosotros prosperará, ninguno podrá mantenerse firme contra vosotros, os daré palabra y sabiduría que ninguno podrá contradecir, venceréis por medio de la sangre del Cordero y de la Palabra de vuestro testimonio, y menospreciaréis vuestras vidas hasta la muerte. ¡De frente! ¡Ar!! ¡Esta es la hora de vuestro destino! ¡Y los que conocen a su Dios serán fuertes y harán hazañas, y los sabios instruirán a muchos! Ensancha tus tiendas, extiende tus cuerdas y refuerza tus estacas, ¡porque derramaré bendición hasta que sobreabunde! ¡Hombres de poca fe! ¿Por qué dudáis? (Isa.54:2,3)

93. »Jesús esta con Sus hijos, e irá con ellos contra todos sus enemigos y triunfará sobre todo mal, ¡y nadie podrá oponérsele! ¡Él está con Su pueblo y con Sus hijos, y triunfará sobre las puertas del Hades y toda oposición, y todos los enemigos no son nada para los hijos de Dios, los hijos de Jesús, y los hijos de Moisés y de David! ¡Triunfarán sobre todos los enemigos y nadie se les podrá oponer ni los podrá detener!

94. »Por consiguiente, ¿cómo podrás fallar?, Pues contigo estoy Yo, que nunca fallaré, ¡y contigo estaré hasta el Fin! ¡No temas, sino ve y libra las batallas del Señor, pues es imposible que fracasas o seas vencido!

95. »¡Por tanto, id con el Espíritu y la fuerza de Mi poder, sabiendo que estaré con vosotros y nunca os desampararé hasta los fines de la tierra, porque os haré prosperar y os daré todo aquello a lo que se vuelva vuestra mano, pues se inclinarán delante de vosotros y os servirán!

96. »¡Ciertamente conquistáis las naciones! ¡Reyes se inclinan ante vosotros y Yo abro las puertas de todos los países de la tierra, pues no pueden resistir el poder de vuestro espíritu ni rechazar el amor de vuestro corazón! ¡Todos ellos se someterán a vosotros y os abrirán su corazón, os extenderán la mano para satisfacer vuestras necesidades y su boca anunciará las maravillosas Palabras del Señor! ¡Pues os acogerán en su seno como a corderitos de Mi rebaño, y os sustentarán, reyes os servirán y reinas os atenderán y mamaréis de los pechos del Altísimo!

97. »Pues saldréis como el sol para iluminar su día. ¡Os levantaréis como la luna para alumbrarles en la noche, y seréis pendón a todas las naciones y bandera delante de Mí! ¡Pues llevaréis la insignia que Yo os doy, a la cual muchos atenderán y os seguirán!»

+ + + + +

98. ¡ASES! ¿Y tú? ¿Estás estallando con nosotros? ¿Estás avanzando con los valientes de Dios? ¿Formas tú parte del Ejército conquistador de Dios? ¡Ponte en marcha con Dios! ¡Hemos llegado lejos y estamos presenciando milagros! ¡Aleluya, Dios no está muerto! ¡Se puede hacer y lo estamos haciendo, con el poder de Su Espíritu y obedeciendo lo que dice Su Palabra!

99. Tú, ¿estás avanzando con nosotros para conquistar el mundo? ¿O vas a quedarte atrás en los campos de batalla, muerto o moribundo, a la espera de que los buitres del Enemigo te despojen! ¿Qué vas a hacer tú? ¡Nosotros y el Reino de Dios seguimos avanzando! ¿Quieres venir con nosotros, o tendremos que dejarte atrás? ¡La decisión es tuya y sólo tuya! ¿Cuál es tu respuesta? ¡QDTA!

100. ¡Los rebeldes de David están en marcha, los fogosos incendiarios de Dios, para prenderle fuego al mundo! ¡Gloria a Dios! ¡Ardan libres, amados, ardan libres! ¡No dejen que nada apague el fuego de Dios! ¡Y nada lo hará! ¡Vamos, metámosle fuego al mundo, el fuego de Dios, e iluminemos los corazones de todos los hombres de todas partes para que se arrepientan! ¡Les ha llegado la hora! ¡Aticen el fuego! ¡Mañana será tarde!

101. ¡Ven con nosotros a vivir y morir por Jesús, y vivirás para siempre! Si no, ¡es que ya estás muerto! ¡Vamos! ¡Pelea la buena batalla! ¡Guarda la fe! ¡Acaba la carrera y gana la corona! «¡Entra en el gozo del Señor! ¡Bien, buen siervo y fiel!» (Mat. 25:21) ¡No mires atrás! ¡Ten la mira fija en la meta y la mano en el arado! ¡Ponte toda la armadura de Dios, toma la espada de Su Verdad y acaba con el Enemigo! ¡Combatid, soldados cristianos! ¡Aleluya! ¿Amén? ¡DLB!

BANDA GUERRERA: ¿QUÉ PASÓ ENTRE 2006 Y 2021?

Aquí hay dos profecías. La primera fue dada en 2006 y se llama "Banda de Guerreros". La segunda fue dada en 2021 a través de una joven discípula de HDD que continúa por el buen camino. Leer la primera podría hacerte preguntar ¿qué salió mal?, o peor aún, dudar de la profecía. Pero verás, la mente carnal a menudo no espera el cumplimiento, sino que quiere que todo se aclare de inmediato, **sin fe alguna**. La segunda profecía es la contraparte de la primera; aun así, se debe aplicar la fe, pero explica, en parte, lo que sucedió durante el tiempo transcurrido entre la profecía de 2007 y la de 2021.

Un Batallón de Guerreros- 2006

137. Hace mucho tiempo, había en el Cielo un poderoso batallón de guerreros, un cuerpo de elite al que se había encargado una misión: proteger la llama de la verdad, velar por los fuegos de la revolución y la libertad, propagar las llamas apasionadas del amor del Esposo hasta encender cada corazón de la Tierra y hasta que el Esposo sintiera el calor y la intensidad del amor de Su Esposa por Él.

138. Cierta día, un número relativamente pequeño de ese grupo fue convocado ante el trono del Esposo. Él los abrazó y les habló de Su gran amor y deseo de ellos, como si cada uno de sus integrantes fuera el único presente. Ellos sabían y sentían la profundidad del amor de Él y la dicha que le infundían con su entrega y pasión. Sabían que lo agradaban enormemente y que hallaban gran favor a Sus ojos. Sabían, por las palabras de Él, que eran la niña de Su ojo, Su más preciada posesión. Sabían que no solo eran una fuerza de combate espiritual muy bien adiestrada, sino que ante todo, eran objeto del amor y el deseo de Él como si fueran la única persona del mundo que podía cautivar el amor del Esposo.

139. Él les explicó a continuación que los había elegido para una misión muy importante. Se había llamado y elegido a grandes y poderosos combatientes del mundo espiritual, David, María y Peter, para dirigir al ejército de esposas que harían frente a Satanás mismo y a su presencia en la Tierra en los Días Postreros. Ellos serían los que preservaran el espíritu del Señor, la pureza de Su luz, amor, poder, libertad y revolución sobre la Tierra, no fuera que el fuego de esa dimensión disminuyera y se extinguiera por completo toda posibilidad de que el Rey encontrara fe en la Tierra cuando regresara. A David, María y Peter se les permitió seleccionar a quienes quisieran del Cielo para que los acompañaran en esta misión. El Rey explicó a los guerreros que estaban en Su presencia que habían sido elegidos, que Él los había llamado y tenían que decidir si aceptaban la misión.

140. Yo soy ese Rey, y ustedes son los integrantes de ese batallón de guerreros a los que se convocó y eligió aquel día tan lejano según el tiempo de la Tierra, si bien Yo lo recuerdo y experimento como si estuviera ocurriendo ahora. En lo que pareció apenas un instante vieron todo el curso de su vida y lo que sufrirían y soportarían. Luego, llegaron las escenas de gran triunfo y victoria en las que derrotaban a su adversario y Satanás y los de su calaña eran arrojados al Infierno. Vieron los espíritus de los cuerpos terrenales que serían suyos si aceptaban la invitación de sostener en alto la llama de la verdad y los fuegos de la revolución y la libertad. Vieron a Mi Espíritu posarse sobre ustedes, rodearlos, penetrarlos, protegerlos e infundirles poder.

141. Vieron los miles de vidas que conmovían y transformarían si estaban dispuestos a aceptar esta misión. Vieron al Enemigo maldecir y gritar al darse cuenta de que eran ustedes, sus archienemigos, los que lo habían derrotado en tantas batallas del plano espiritual, quienes dirigirían el ataque contra él. Vieron cómo Yo me fundía con el espíritu, la mente y el cuerpo de ustedes mediante el poder de la plena posesión, permitiéndoles remontarse y saber que no hay imposibles. Vieron el don de las llaves y comprendieron que con ese poder serían invencibles.

142. Vieron a los espíritus ayudantes que descenderían a protegerlos y guiarlos. Vieron la nave de las llaves que flotaba sobre su cabeza. Vieron las manifestaciones de otros dones y armas espirituales que les otorgaría. Sintieron la alegría y la satisfacción que los colmarían en el día en que regresaran a Casa, a Mí, su orgulloso y agradecido Esposo, el día en que derramarían lágrimas de gratitud y amor y se arrodillarían ante Mí, dejando caer sus coronas a tierra. Vieron las increíbles recompensas que serían suyas por la eternidad, gracias a que estuvieron dispuestos a hacer ese sacrificio por Mí.

143. Y Mis amores, tengo el orgullo de decir -aunque no pueda hacerlo sin derramar lágrimas de gratitud y alabanza a Mi Padre- que cada uno de ustedes dijo que sí y aceptó la misión. En ese momento, tomé el frasco sagrado, el que contiene una medida extraordinaria de fe, iniciativa y resistencia en el combate, y ungué a cada uno para su misión terrenal. A los integrantes de su batallón que siguieron en el Cielo se los escogió para ser sus guardianes e instructores, a fin de que nunca estén lejos espiritualmente y siempre puedan sacar fuerzas y poder los unos de los otros.

144. Sepan que van bien encaminados para cumplir su destino. Todo lo que han vivido y soportado hasta ahora ha sido parte de Mi plan, de su fortalecimiento y su preparación. Toda equivocación que hayan cometido por

el camino solo ha servido para acercarlos más a Mí y ha redundado en bien en su vida. Han sido fieles a su misión y los llamo a seguir luchando conmigo, su Comandante en Jefe, con el padre David y sus reyes Peter y María, para mantener a la Familia pura, limpia, separada del mundo, desligada y avanzando.

145. La mayor parte de su ministerio está en camino, a la vuelta de la esquina. ¡Verán que es ilimitado lo que puedo hacer con hombres y mujeres entregados a Mí!

(¡Un futuro magnífico! ¡Promesas del Señor sobre el futuro de la Familia! María La Fiesta IV-2006 [#3624])

PROFECÍA, 2021, AYUDANTE ESPIRITUAL HABLANDO:

“Mantener esta visión milagrosa ante tus ojos significa que las cosas no te desestabilizan tan fácilmente. Cuando estás librando una batalla, o algo no salió como esperabas o te piden que renuncies a más cosas, no lo ves de forma tan negativa. Mantienes la mirada fija en la verdad: que esta vida es solo temporal y muy pronto estas cosas dejarán de existir. Muy pronto ya no estarás en este cuerpo y todo aquello que tu cuerpo considera tan importante dejará de existir.” Serás un ser completamente espiritual y comenzará un nuevo entrenamiento. Ahora mismo, nosotros, la Banda de Guerreros, estamos, de una forma u otra, pasando por el entrenamiento en la vida terrenal, ya sea siendo tu guía en la Tierra o estando allí físicamente. Pero este no es el final de nuestro propósito como banda. Hay mucho más por delante. El Señor tiene un plan para nosotros como su equipo especial de personas dispuestas a hacer cualquier cosa por Él. ¿Quieres servir a Jesús mientras existas? Para esto es este entrenamiento. No termina una vez que llegues al Cielo. Jesús necesita que sus guerreros sean entrenados, y la Tierra es el medio que está usando. La Tierra no es el único plan; hay mucho más por venir. Pero es tan importante que determina lo que harás por la eternidad. Solo aquellos que pasen esta prueba terrenal podrán entrar al siguiente nivel de entrenamiento. Solo aquellos que den ahora podrán recibir un rango arriba. Es tan importante que des lo mejor de ti ahora, porque esta prueba solo se da una vez. La gente a menudo ignora la importancia de esta vida y las decisiones tomadas, pero estas decisiones determinan mucho sobre tu futuro en la Eternidad. La Eternidad es mucho tiempo. Este tiempo es muy corto, pero cuenta para mucho entrenamiento.

Es un gran impulso en la dirección correcta para todos aquellos que superan su prueba personal. En cuanto a ustedes, los Hijos de David/ [Banda Guerrera \(PDF\)](#), tienen mucho que perder si no aprovechan al máximo esta vida, pero también mucho que ganar si se entregan por completo.

Hay mucho en juego aquí. No es una simple decisión la que tomas al decidir no ser discípulo. [Ahora eres responsable \(Audio\)](#) de cumplir con tu destino. Si no lo haces, te arrepentirás mucho. Nosotros, tu equipo unido a ti, también lo lamentaremos. Sí, había un factor de riesgo al aceptar este desafío. Todos sabíamos que existía la posibilidad de que algunos de nuestro grupo no regresaran victoriosos. Sabíamos que esta vida terrenal era un viaje extremadamente difícil. Todos entendimos que ese era el trato. Sabíamos que para ser el grupo que Jesús necesitaba, teníamos que pasar por esta prueba. Necesitábamos continuar con nuestro entrenamiento y ver nuestras piezas quebradas a los pies del Cordero. Éramos un equipo fuerte, invicto. No nos afectaban los sentimientos de pérdida ni el dolor. Sí, amábamos a Jesús; lo amábamos con un gran amor. Cada uno de nosotros ya le había jurado lealtad cuando fuimos iniciados en este grupo. Sin embargo, nuestro amor debía ser probado, y necesitábamos ser quebrantados para que Él pudiera usarnos con mayor poder. Así que dividió nuestra banda en dos, algunos permaneciendo aquí y otros embarcándose en la misión llamada Vida en la Tierra. Cada uno de nosotros experimentaría ahora lo que realmente se siente al ser probado, afligido, quebrantado de corazón, con pérdidas e incluso aparentemente derrotado. Ha pasado mucho tiempo, una larga batalla, pero muy pronto los miembros de la Banda de Guerreros regresarán. Estaremos todos juntos de nuevo. Algunos de nosotros no habremos cumplido con lo que se suponía que debíamos hacer, y eso es muy doloroso. Aquellos que no aprobaron no podrán volver a ser miembros ni continuar con un entrenamiento superior, sino que tendrán que empezar a desaprender todo lo que no debieron haber aprendido en la Tierra. Entonces, tal vez, dependiendo de cuán preparados estén, su vida pasada les será revelada lentamente. Todo estaba en sus decisiones. Se les presentó la elección varias veces. La Banda de Guerreros es una clase especial de personas, y aunque son como todos los demás, también recibirán la Palabra. Si pertenecen a la Banda de Guerreros, su plan de vida les presentará en repetidas ocasiones la disyuntiva de servir o no a Jesús. Es su misión, y el Señor se lo deja claro. Todo depende de su elección.

Querida, sigue adelante, creyendo, porque aquellos que regresen a Casa habiendo cumplido su destino tendrán toda la Eternidad extendiéndose ante ellos. Serán los más íntimos de Jesús. Serán su grupo, a quienes Él llamará y en quienes confiará porque ya han demostrado su amor por Él. Mantén la visión de lo que tienes delante y no pierdas el enfoque. Sabes lo que está en juego y lo que puedes ganar o perder. Te amo. (Fin de la profecía)

¿Buscando por más Vino Nuevo? Visítanos a: www.llavefinal.com o www.mystical-bible.com

¡Escribenos! llavefinal41@gmail.com

YouTube: @Llavefinal